DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Centro Republicano Federal Plaza Constitución, 13: Villanueva y Geltrú TELÉFONO 531.

Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)

En primera plana, o'20 pesetas línea
En tercera » o'15 » »
En cuarta » o'10 » »
Comunicados » o'20 » »

Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones

CENTRO FEDERALISTA

(SECCION RECREATIVA)

GRAN CONCIERTO Y BAILE

para la noche de hoy, corriendo la ejecución del programa a cargo de la aplaudida orquesta LA MODERNA VILLANOVESA.

UNA CARTA INTERESANTE

Malato, la guerra y los anarquistas españoles

(CONCLUSIÓN)

¡Unos indivíduos sin valor y celosos de la poderosa intelectualidad de Kropotkine fueron los primeros en insultar a un hombre que lo ha sacrificado todo a la causa de la emancipación popular, acusándole de haber, a los setenta y dos años, traicionado sus ideas! ¿Y quiénes son esos indivíduos que buscan en primer lugar hacerse un nombre de que carecen borrando los de quienes unen su historia a la historia de la propaganda anarquista? ¿Quiénes son esos que quisieran encauzar el movimiento anarquista en una orientación abominable para mayor alegría de los jesuítas que quisieran la derrota de la Francia, madre de las revoluciones, la derrota de Inglaterra liberal y hereje y el triunfo de la católica Austria y del militarismo alemán?

Los Bakunine y los Salvochea se hubieran indignado del gesto actual de la mayoría de los anarquistas españoles. Y por mi parte tengo la convicción absoluta de que los conservadores españoles y los agentes del kaiserismo han trabajado ocultamen-

te para ganar de una manera o de otra, la opinión del proletariado. Es también una consecuencia del estúpido «cliché» transformado en dogma la frase anarquista: «No conviene ocuparse de política.»

¡No ocuparse de política, es decir, considerar como cosa idéntica absolutismo o liberalismo, jesuítismo o librepensamiento, Maura o Blanqui, Torquemada o Voltaire! No ocuparse de política, es cerrar los ojos al mundo feo, pero real, que nos rodea y querer vivir en una torre que no es de marfil precisamente.

Bastaba decir: «No conviene meternos en la pocilga parlamentaria.» Lo que es muy diferente.

Otro «cliché». En lugar de decir: «Todos los sistemas gubernamentales son defectuosos», se ha proclamado el dogma estúpido: «Todos los Gobiernos son iguales.»

Lo que equivale a : «Todas las enfermedades son iguales ; el cólico es igual a la peste ; la pérdida de un pie es igual a la pérdida de la cabeza.»

Con esas tonterías en la mente se

ha llegado a decir que la guerra espantosa que conmueve al mundo y que no es otra cosa que la crisis propia del parto de una nueva Europa, no tiene que preocuparnos. ¡Hacemos mal en vislumbrar para el porvenir la sustitución de la forma federativa a la forma actual del Estado-Gobierno! Es preciso considerar que es igual Estados-Unidos de Europa que países de un Emperador de Europa. ¡Y continuando en tal ira se llega a dar preferencia a los dos Imperios feudales y militares contra la Francia de la revolución y la Inglaterra liberal!

¡Por qué Francia e Inglaterra no han realizado la forma comunista anarquista (que únicamente puede resultar de una revolución económica seguida de un período de evolución), es preciso, según aquellos anarquistas, que sean atropelladas y destruídas en provecho del militarismo feudal alemán! ¡Entonces éste se encargaría indudablemente de sembrar las ideas emancipadoras y revolucionarias!

Con tal mentalidad si estos padres de la nueva iglesia anarquista hubiesen vivido en 1792 hubieran deseado la victoria de los reyes aliados contra la revolución francesa porque se había detenido en la república política. En la antigüedad hubieran deseado la destrucción de las democracias griegas por los bárbaros esclavos del Asia porque no habían establecido la República de Platón.

Así por fanatismo doctrinario se llega a tomar posición contra los más adelantados, en provecho de los más reaccionarios. Los mismos anarquistas españoles que con lamentos pedían ayuda en tiempos de represión